

IV. POBREZA Y SEGREGACIÓN DE LAS METRÓPOLIS

¿Consumismo o concientizarse?

INTRODUCCIÓN

La pobreza y el hacinamiento urbano no son nuevos. Cualquier urbe del mundo antiguo produjo esos fenómenos. En Roma y Bizancio se construyeron casas de seis a diez pisos. La anchura de la calle era, a lo sumo de tres metros. Y como no existían reglamentos de urbanización, ocurrió muchas veces que las casas se vinieran abajo con todos sus inquilinos. Una gran parte de los *cives romani*, para quienes la vida se reducía a *panem et circenses*, no poseían más que un lecho carísimo en aquellos *insulae*, pululantes como hormigueros.

La Babilonia de Alejandro, la Tebas de Tutmosis III, la Tenochtitlan de Moctezuma, la Xiangyang de Qin Shi Huangdi o la granada de Boabdil, por solo citar algunas, conocieron la carencia de bienestar económico tanto en los hacinamientos de sus centros urbanos como en los asentamientos en la periferia¹.

Lo que pudiéramos ensayar en torno al fenómeno seguramente terminará en las conclusiones, más o menos unánimes que hacen Adolfo Sánchez Almanza, Francisco Sabatini Downey y Gonzalo Andrés Cáceres Quiero². Los componentes estructurales de aquel siguen siendo los mismos con algunos añadidos de epidermis en razón de la complejidad de la vida moderna.

Estamos de acuerdo que además de la privación física tenemos la social, laboral, vulnerabilidad, segmentación, polarización social, seguridad humana y las que pudiésemos sumar³. No hay esperanza para los grupos que

¹ Recientes excavaciones aledañas a las pirámides de Egipto confirman la existencia de guetos de obreros-esclavos hacinados por generaciones. ¿No es esto un ejemplo típico –orgánico- de que la simbiosis entre el capital, el poder político y el control de la tierra forma parte de la historia ciudadana y con ello de la segregación y pobreza de las metrópolis? Tal cosa sucedió con los chichimecas recién llegados al gran Lago de Texcoco. Se les orilló a vivir en “el lugar de las culebras” –el pedregal de San Ángel-, tal vez la primera segregación urbana de Mesoamérica.

² Estoy de acuerdo con lo que dice Sabatini en torno a la segregación residencial. No es un problema, es un fenómeno *orgánico* producto de toda gran ciudad, esa flor tardía, hechizante, que atrae al hombre y que lo mete a un lento sumergimiento de los estados primitivos de la humanidad a pesar de vivir una vida civilizadísima. Igual sucedió en la Roma de Tiberio como sucede en la de Nueva York de hoy.

³ El comentario está vinculado a reflexiones que hemos hecho en el capítulo anterior cuando apuntamos que si bien la faja fronteriza con su programa de maquiladores ofrece opciones para resolver las privaciones físicas de diversos grupos mexicanos, no ofrece alternativas para superar rezagos en capital físico, humano ni satisfactores básicos. Por otro lado, estos grupos padecen un entorno de mayor vulnerabilidad social y laboral asociados a la carencia de seguridad básica, amén de estar aislados de las oportunidades de participación en virtud de que la llave del acceso a los espacios que permitieran superar la pobreza es la educación de nivel medio y alto.

llegan a la frontera como braceros urbanos a quienes se contrata por 28 días una y otra vez para evitar que creen derechos hasta que pasados los 50 años de edad no se les vuelve a contratar quedando a merced de la calle sin ninguna protección para su vejez⁴. Estas fuentes de trabajo creadas por el mercado externo son coyunturales y volátiles.

En un contorno semejante el individuo accede a lo sumo, en la mayor parte de los casos, a una especie de consumismo menor sin tener muchas opciones de superación. Entra en un círculo de pobreza con *aspiraciones* y en algunos casos muy plausibles, logra brincar al nivel medio bajo, esto a costa de muchos sacrificios⁵.

ARGUMENTACIÓN

Convenimos en que la educación ha sido la principal vía de movilidad social y el ámbito privilegiado para la integración social de las nuevas generaciones. En este sentido es obligado mencionar que los espacios creados hasta antes de la irrupción del neoliberalismo en México, fueron producto de la revolución social que dominó la *idea nacional*⁶ uno de cuyos ejes principales lo fue la educación gratuita, hasta antes de que la reforma educativa, tan confusa, tan difusa, desviara el rumbo no del programa sino de la *actitud* nacional.

La segregación ha crecido con la globalización. Convenimos en el comentario de Sabatini⁷ cuando señala que la formación de enclaves étnicos es positivo debido a que este profundo aspecto -*ánimo racial y profundidad instintiva*- que vigoriza la presencia de México ante el concierto de naciones. Ha sucedido históricamente desde la formación de Estados Unidos, Argentina o Brasil con sus grandes grupos inmigrantes lo que le ha dado enorme riqueza cultural y ha catapultado las posibilidades sociales y económicas de la región⁸

⁴ Al carecer de proyecto de nación, el gobierno es cómplice y rehén de los propietarios de la tierra y los desarrolladores.

⁵ En una sociedad clasista como la nuestra no es poca cosa. Tijuana es otro país ya que ofrece la esperanza que el resto de México niega al que nació "para maceta que no pasa del corredor".

⁶ En un país sin memoria como el nuestro, hoy nadie habla de esa fase tan substancial de la historia de México, que no obstante todos sus apegones, mantuvo una atmósfera en la que florecieron pasajes de originalidad en la vida nacional. El empujón del aliento puritano llegado a las costas de América con el "Mayflower", que de república evolucionó a imperio, ha demolido gran parte de aquellos logros. México no volverá a ser el México que vivimos entre 1928 y 1968. La gran tarea es, por un lado rescatar lo valioso -nuestro *ánimo racial* y nuestra *profundidad instintiva*- expresado en el lenguaje de nuestro arte, y por otra, incorporarse a la forma de trabajar del *americanismo*, la corriente dominante de nuestros días y *del futuro*, aunque eventualmente la manejen manos chinas. No es una cuestión de izquierdas ni de derechas ni de dignidad: es un tema de supervivencia.

⁷ *La segregación y polarización socio-espacial en las metrópolis*. Sabatini Downey, Francisco. UNAM. PUEC.2003.

⁸ Existen amplias comunidades mixtecas y huicholes en Tijuana. En 1908, el valle de Mexicali contaba con 85 mexicanos y 10,000 chinos. Ingleses, escoceses, irlandeses, rusos, hindús, italianos, coreanos, armenios y judíos han participado activamente en el desarrollo regional con cocina, comercio, agro y costumbres reflejan el abanico

La apreciación que hace Sabatini cuando apunta que “en sectores específicos y periodos determinados en cada ciudad, sin embargo, la distancia física entre grupos sociales se ha estado reduciendo, e incluso en ocasiones parece aumentar la interacción entre personas de distinta condición en lugares públicos o semipúblicos” es un hecho tangible pero no una situación alentadora. Es un fenómeno clásico que podemos observar en la ciudad Europea de Argelia, la ciudad Inglesa de África del sur o India, la ciudad Americana al lado de los bateyes del Caribe⁹. Si en los ejemplos citados la segregación racial se debió al colonialismo, en la actualidad, en los ejemplos mexicanos y por lo que encontramos en los ensayos de Nora Clichevzky y Camilo Arriagada cuando ponderan sensatamente los esfuerzos de diferentes gobiernos (Chile y Costa Rica) en el abatimiento del déficit de vivienda, no resuelve el problema de la pobreza ni plantea programas sólidos¹⁰. Descubrimos en su trabajo que los proyectos individuales exitosos alientan esperanzas, sin embargo, el reto es pasar a lograrlo en gran escala¹¹

En la faja fronteriza entre México y Estados Unidos -cinturón difuso, de gran movilidad y por momentos de *estampida*- hemos vivido desde 1976 en un tobogán de crisis. Estamos en los umbrales de una segunda generación nacida y crecida en un fenómeno que le resulta cotidiano. La juventud ha percibido que no necesariamente lo que dicen los libros o el maestro corresponde con la realidad, a veces, no guarda el más mínimo vínculo¹². Para esta generación que empieza a producir bienes y servicios no existe la palabra crisis como sinónimo de zozobra toda vez que ha crecido con el fenómeno. La desazón es característica cotidiana¹³

En ese sentido, la forma de combatir del habitante de la frontera ha preparado a esta generación, y está dejando opciones *factibles* a la que viene. La juventud tiene a la mano la posibilidad y el entorno. Lo

regional. El arte que hoy surge en la zona está llamando poderosamente la atención a nivel mundial. Es resultado de esa mixtura.

⁹ Aquí se inserta su frase “la sociedad no existe fuera del espacio”. Así es. Las divagaciones de los académicos “socialistas” hablan de abstracciones, no de hechos.

¹⁰ *Pobreza en América Latina. Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano*. Camilo Arriagada. *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*. Nora Clichevzky. CEPAL. División del Medio Ambiente y Asentamientos Humanos, Santiago de Chile. Octubre, 2000.

¹¹ Los grandes conjuntos de vivienda en la faja fronteriza son bancos de sardina para la voracidad de los constructores ya que encuentran un succulento mercado que con la suma de varios salarios por familia pueden pagar los precios de la vivienda que en el interior del país resulta imposible para la inmensa mayoría de la población. Fraccionan la tierra a niveles de gueto y la venden a niveles de pent-house con la anuencia del gobierno que en muchas ocasiones se ve forzado a otorgar la licencia debido al marco jurídico obsoleto, o en forma de sobornos, que permitan coeficientes de ocupación y usos del suelo por encima de lo marcado por el Programa de Desarrollo Urbano vigente.

¹² Estudios del Colegio de la Frontera Norte capturan, analizan y organizan información muy valiosa y puntual que en la práctica son tomadas pálidamente en cuenta como referentes –sin comprenderse a fondo- de las decisiones gubernamentales o en los programas sociales y de vivienda de la región.

¹³ A partir de la crisis de 1994/1995 el resto del país empezó a vivir lo que en la frontera ha sido parte de su historia desde la administración de Miguel Alemán.

preocupante es ver el avance de la "globalización"¹⁴ hacia el interior del territorio nacional donde las nuevas generaciones se muestran confundidas ante el fenómeno. Copian lo peor de los gringos. Una masa desmemoriada y desesperada crece buscando oportunidades. Los antiguos valores se pierden. Las costumbres y la forma de trabajar está fragmentada: está actuando *reactivamente*, no orgánicamente. El mundo real es muy diferente al que viene explicado en libros -*siempre* ha sido- de texto oficial o tradicional. El concepto del universo de padres y maestros no corresponde con lo que aparece en los medios, marketing, consumismo, espectáculo -pan y circo- que fungen como heraldos de la "globalización". En esta dirección, la única alternativa para que las nuevas generaciones construyan una plataforma de supervivencia, incluso de lanzamiento, es que se adaptan a la forma de combatir del americanismo. No tenemos opción. Este es el lugar donde caímos, y este, el tiempo que nos ha tocado vivir.

CONCLUSIÓN

Desde una visión amplia podemos aseverar que la faja fronteriza con Estados Unidos, en su parte estructural, es un marco de segregación residencial y social del país. La periferia de México¹⁵.

Es resultado, por un lado, que el gobierno federal y todos los estados adscritos al pacto federal¹⁶ carecen de proyecto de nación a futuro¹⁷, y por otro lado, el avance expansivo de una nación que está cumpliendo con su ciclo imperial¹⁸

¹⁴ Hemos expresado en otras reflexiones nuestra interpretación de este fenómeno. Ha habido "globalización" en los mundos de otras culturas, todas ella en su etapa imperial y dentro de su propio universo, su propio globo. En tiempos del nacimiento del cristianismo, la "globalización" correspondiente fue la presencia romana en Judea y su imposición en el modo de vida, la forma de trabajar y combatir. Lo hizo en Hispania, Galia y la Cisalpina. Sucedió lo mismo en China, Mesopotamia, Egipto, Arabia e India con sus respectivas colonias dentro de sus correspondientes "globos". Estaba comenzando a suceder en Mesoamérica cuando llegaron los extremeños. En los hechos de la historia, todo es relativo y nada es eterno.

¹⁵ Nos guste o no nos guste, querámoslo o no, la frontera es un destino de *¿expoliación? ¿exfoliación? ¿mimetismo?* En todo caso, es un encuentro de fuerza centrífuga y centrípeta entre ánimo racial y profundidad instintiva de la cosmovisión gringa y la cosmovisión mexicana. Lámpara, veta, válvula, andén, muelle, fuelle, esclusa, donde se habla el lenguaje de trasvasar, cruzar, mezclar, ensamblar, alimentar, aprender, mutar, mirar, emigrar.

¹⁶ Entidades de una res pública denominada Estados Unidos Mexicanos, pero que en la realidad es una Ciudad Estado con 32 delegaciones.

¹⁷ Sugerimos leer el cuento "Macario" de B. Traven que expresa metafóricamente el sentido de *actualidad pura* - inmediatesta- del alma del poblador descendiente del antiguo mundo mesoamericano, el ubicado entre el Bajío y el río Usumacinta.

¹⁸ El sino del Destino Manifiesto se está cumpliendo inexorablemente. Lo seguirá haciendo hasta que el aliento el americanismo se desplome y con ello, la vida *ciudadana* mundial desaparezca, dentro de unos 200 años. Si es que para entonces, todavía existimos como especie humana.

Si la segregación y la polarización socio-espacial, como bien se apunta en numerosas ocasiones en los ensayos de expertos, tienen estrechos vínculos con lo territorial, resulta obvio que la proximidad con la nación capitalista por excelencia, la generadora del concepto, el método de la competencia, pero sobre todo, del sentido interno del marketing es Estados Unidos, hace que tal fenómeno desplace grandes grupos de población hacia la frontera norte. Es una realidad que expresa de qué manera el mercado hace la especulación y no a la inversa. Este empujón expansivo explica los fenómenos vinculados con la pobreza urbana, la escasez de suelo urbano, el consumo, la volatilidad de la economía latinoamericana, la segregación, el desarraigo, inseguridad y un largo etcétera de pesadumbres.

En todas las culturas del pasado las clases nobles fueron derivadas de guerreros que adquirieron sus derechos tomando la tierra por la fuerza con todo y sus pacíficos nativos a quienes pusieron a trabajar para ellos, y en terminaron mezclándose, fenómeno que creó una cultura mayor. De aquí nacen las familias de patricios, los propietarios de la tierra, los señores feudales.

En la evolución se añade más tarde el ciclo de la burguesía, la que crece comerciando alrededor del castillo y el templo. En esta época -el barroco- es cuando esta clase tiene acceso al suelo por medio de su crecimiento alrededor del poder político de estas dos clases, el noble y el sacerdote. En seguida viene la República, con los descendientes tanto de restos de nobles, como de burgueses añejos. Con el nacimiento del republicanismo, nace la tercera clase, que también controla el suelo.

Finalmente viene el Imperio y con él, el del *hombre nuevo*, el de la cuarta clase, la masa. Aquí se abren opciones para el decidido, el sagaz, el escalador social, el más sagaz, decidido, capaz y rapaz. Este individuo es puro dinero. Es el mago del marketing. Es el nómada urbano, desarraigado, para quien *ubi bene ibi patria* ("donde está el bien, está la patria") es el entretenimiento, la especulación y el consumo.

Vivimos la era imperial de la civilización occidental. Cualquier esfuerzo que intente mitigar la tiranía del dinero, el mercado y la especulación, logrará nulos resultados, aunque sea en forma de gobiernos, uniones de estados -como la europea- ya que sus economías son dependientes de grandes corporativos financieros. Nada nuevo bajo el sol. Ha sucedido en todas las civilizaciones que llegaron a la madurez, senilidad y muerte con sus respectivos ciclos imperiales. Debido a ello, el presente, y el futuro se ve y se verá crecer el fenómeno de la pobreza urbana del mismo modo que la riqueza del vértice superior de la pirámide, en todos los grandes centros mundiales. Ya sucede en las grandes ciudades de

Norteamérica. La CDMX tiene más de mil aldeas perdidas entre su mancha urbana¹⁹.

La Zona Metropolitana Tijuana-Rosarito-Tecate es un fenómeno que sumo lo difuso de las grandes ciudades latinoamericanas al denso condicionante de estar sujeta al magnetismo del Gran Los Ángeles, una de las ciudades mundiales de la actualidad. La ZMTRT tiene un centro y una periferia en permanente segregación y degradación²⁰ aunado a un claro trajín nortesur, el eje estructural de la conurbación, el leitmotiv de su razón de existir.

En este contexto, me permito expresar que la única alternativa viable y sensata es la de incorporarse a la tendencia de los tiempos que vivimos. Integrarnos a la "globalización" adquiriendo la forma de combatir del americanismo.

De otra manera, apenas sobreviviremos si es que no perecemos.

BIBLIOGRAFÍA

Arriagada, Camilo. *Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano*. CEPAL. División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. Santiago de Chile. Octubre de 2000

Becerril-Padua, Martin. *Policentrismo en las ciudades latinoamericanas*. El caso de Santiago de Chile. Asociación de Estudios Latinoamericanos. Miami. Florida. Marzo de 2000.

Cáceres Quiero, Gonzalo Andrés. *Distribuyendo espacialmente la rentabilidad metropolitana*. Síntesis de diversas contribuciones realizadas por Francisco Sabatini. Documentos del Instituto de estudios Urbanos, Universidad Católica de Chile. 1990, 1998, 1999 y 2000. UNAM. PUEC.

Clichevzky, Nora. *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*. CEPAL. División del Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. Santiago de Chile, octubre de 2000.

¹⁹ La simbiosis entre propietario y promotor con el gobierno para que le "mejore" el suelo urbano es, ha sido y será, práctica común. No solo es fenómeno latinoamericano. Robert Moses, el que fuera jefe del departamento de desarrollo urbano y obras públicas de Nueva York por más de 40 años –llegó a ser más poderoso que el alcalde y el gobernador- a quien se le considera el funcionario que más obra pública urbana ha construido, tuvo una historia secreta de contubernio con los grandes desarrolladores de Manhattan. En Roma, donde por el año 60 antes de Jesucristo fue el triunviro Craso el primer especulador en solares. Aquel pueblo romano, que ostentaba sus iniciales ilustres en todas las inscripciones; aquel pueblo romano ante el cual temblaban en lejanas tierras los galos, los griegos, los partos, los sirios; aquel pueblo romano vivía en una miseria espantosa, hacinado en edificios enormes, de muchos pisos, construidos en barrios lóbregos y escuchaba con indiferencia o con una especie de interés deportivo las noticias de los éxitos militares y de las conquistas de su César, victorias que hacían posible que 150 millones de contribuyentes mantuvieran gratuita el entretenimiento, las festividades, y el pan y el circo de la masa de la metrópolis, Roma. Nada nuevo bajo el sol más que lo que se ha olvidado.

²⁰ En los hechos de la realidad cotidiana, la ZMTRT es la periferia transfronteriza del Gran Los Ángeles, California, la Alejandría de la civilización occidental.

Katzman, Rubén. *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*. CEPAL. Diciembre de 2001.

Sabatini Downey, Francisco. *La segregación y polarización socio-espacial en las metrópolis. Los Nuevos Modos de gestión de la Metropolización*. Santiago: Instituto de Geografía de la PUC y Universidad de Toulouse Le Mirail, Francia, 2004. UNAM. PUEC. 2003.